


6-22-2008

Interview no. 1431

Santos Cruz Hernández

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Santos Cruz Hernández by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1431," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Santos Cruz Hernández

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Monterrey, Nuevo León, México

Date of Interview: June 22, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: 1431

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Santos Cruz Hernández was born on January 1, 1924, on an *ejido* in the small municipality of Doctor Arroyo, Nuevo León, México; he came from a big family with fourteen siblings; his father worked on an *hacienda* caring for livestock; Santos was not formally educated, but he learned a lot from his father; by the time Santos was fourteen years old, he was helping his father care for the animals; in 1945, Santos enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Arkansas, Michigan and Texas, picking apples, beans, beets, cotton, cucumbers, onions, potatoes and oranges; he obtained nine different bracero contracts in total.

Summary of Interview: Mr. Cruz briefly talks about his family and his parents in particular; he recalls the difficulties they faced living on an *ejido*; in 1942, he learned about the bracero program and how some men worked on the railroads; a few years later, in 1945, he decided to enlist in the program; he usually traveled by bus to the contracting centers with groups of fifteen to thirty men; roughly eighty men from his *ejido* joined the program; from the center in Monterrey, Nuevo León, México, he was transported to Hidalgo, Texas, where ranchers picked the workers they wanted; as a bracero, he labored in the fields of Arkansas, Michigan and Texas, picking apples, beans, beets, cotton, cucumbers, onions, potatoes and oranges; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, duties, treatment, correspondence and recreational activities; his first contract was only sixty days, but after returning to México, he obtained a new contract a week later; he also explains the differences between working in Texas and Arkansas; moreover, in Lubbock, Texas he was able to earn good money; his favorite place to work was in Michigan, where he was treated especially well; the wives of his employers saw him as another son, which afforded him a great working relationship; in total, he obtained nine different bracero contracts; overall, he has positive memories of his time with the program.

Length of interview 28 minutes

Length of Transcript 22 pages

Nombre del entrevistado: Santos Cruz Hernández
Fecha de la entrevista: 22 de junio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Hola, soy Mireya Loza. Estoy aquí hoy en Monterrey, Nuevo León. Es el 22 de junio, 2008. Estoy entrevistando a Santos Cruz Hernández. Santos Cruz Hernández.

ML: ¿Don Santos?

SC: Mándeme.

ML: ¿Dónde nació?

SC: En el pequeño municipio de Doctor Arroyo. El pequeño Nuevo León, Municipio de Doctor Arroyo.

ML: ¿Cuándo nació?

SC: El 1^{ero} de enero de 1924.

ML: Y, ¿usted proviene de familia pequeña o grande? ¿Su familia fue...?

SC: Muy grande.

ML: ¿Cuántos eran?

SC: No éramos, la familia de mi, de mi padre fuimos catorce. Pero de mis antecedentes, mi abuelo tuvo cuarenta en tres mujeres. (risas) ¿Cómo ve? Los demás, pos cinco, seis, diez, ocho, uno, sí. Pero, pos, yo descendo de una familia muy grande tanto por el lado de mi madre, como de mi padre.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

SC: No, mi padre era vaquero.

ML: ¿Era vaquero?

SC: Sí. Él, él amansaba caballos y cuidaba las vacas de la hacienda.

ML: ¿Su padre nació en una hacienda?

SC: Sí.

ML: ¿Sí?

SC: Y la hacienda se llama Santa Rosa, Nuevo León, municipio de Doctor Arroyo, ahí nació mi padre y huyó mucho, porque cuando la, cuando la Revolución, le robaron un caballo que él no quería que lo montara nadie. Y un jorongo de los que salían allá en aquellos tiempos muy bonito. Y se dejó, se metió a la Revolución y luego luego se casó. Se casó y luego lo, en la noche [d]on[de] [es]taban quedados lo movió la señora: “Ándale, que ya están todos dormidos, pa que te vayas”. Y, ahí mismo les dio el (ininteligible) y anduvo huyendo pal estado de San Luis porque él tenía muy buenos caballos. ¿Pa qué? Es más que la verdad, ya a nosotros, yo pasé por una época muy buena, mucho muy buena porque mi padre tenía muchas vacas, muchas yeguas, muchas cabras. Yo cuidaba cuatrocientas cabras y mi madre ordeñaba treinta vacas de diario, que es que ordeña y hacía los quesos. Y lavaba toda la ropa de sus cuña[d]os y sus cuñadas. Porque mis tías eran mujeres ricas.

ML: ¿Sí?

SC: Y mi pobre madre no.

ML: ¿Sus hermanas?

SC: Sí.

ML: Y, ¿por qué las hermanas de su mamá eran ricas?

SC: ¿Mande?

ML: ¿Porque eran ricas las hermanas de su mamá?

SC: No, no, de mi papá.

ML: Oh, de su...

SC: Sí, por mi abuelo. Él tenía mucho semoviente. No, tenía unos ataques de vacas. Y más de doscientas vacas tenía y cabras, muchas cabras.

ML: Y, ¿cómo acumuló tanta, tanto ganado su abuelo?

SC: ¿Eh? Pos ese, pos es que ellos los cuidaban y entonces un cabrito costaba \$2 pesos. Pos, ¿qué? Ni caso hacían de comprarlos. Y ahora no, ahora sí, ahora sí los venden bien vendidos, \$400, \$500, \$300, así es de que, ¿cómo ve?

ML: Y, ¿usted fue a la escuela allí?

SC: No. Yo no me gustó la escuela. Yo lo que sé, yo en cuestión de contabilidad, a mí no me engaña nadie, nadie me engaña, porque lo sé hacer. ¿Sabe cómo le hacíanos? Nos íbamos al trabajo yo y mi padre y en la noche [d]on[de] tábanos quedados en el cerro, él le barría un pedacito allí y me apuntaba: “Mira, este así hazlo y así no”. ¿Eh? Así es de que, ¿cómo ve? ¿[Es]tá bien? Entonces, pues un señor que estaba en una tienda de la comunidad, entonces, hubo un examen y él dijo así al maestro: “Yo echo a ese muchacho que no viene a la escuela, yo se los

echo a cualquiera de los de ustedes”. “Porque lo queremos ver a ver qué tal trabaja y que quién sabe qué y quién sabe cuántas”. Nombre, no me llegaban (risas) ni cerquita. Y eran unas chamacas así como usted ya de señoritas, hasta pena me da ayudarles con, con una vara, porque no sabían. Así es de que, ¿cómo ve? Y fíjese, no sé escribir y fui dependiente cinco años en una tienda del ejido. Y no sé escribir. Y luego, entonces, se trataba de que el que se enfermaba, yo los mandaba a Matehuala, a que fueran a la medicina.

ML: Si su papá nació en hacienda, ¿usted también nació en hacienda o nació en ejido?

SC: No, en un ejido.

ML: ¿En un ejido?

SC: Ya era hacienda, pero, era de otras gentes.

ML: Y, ¿cuándo se formó el ejido?

SC: El ejido, el [19]28. Tenía yo cuatro años de nacido, ¿cómo ve?

ML: ¿Sí? Usted tenía ¿cuatro años de nacido? Y, ¿cómo recibía la gente, pues, un poquito un terrenito del ejido?

SC: No, pos muy enérgicos. La hacienda fue muy enérgica y muy aprovechados los hacendados.

ML: ¿Sí?

SC: Hacían con uno lo que les daba la gana. Taba bajo a su mando de ellos. Así es de que... una cosa, por eso, por eso se formó la Ley Agraria, para que fuéramos

libres nosotros. Cuando Zapata, no sé quien eran los gobernantes. Así es de que, ¿cómo ve?

ML: ¿Así que la vida en la hacienda era muy mala?

SC: Sí, eran muy malos. Sufría uno mucho, mucho sufría.

ML: ¿Por qué?

SC: Porque sí, porque el hacendado no quería que usted estudiara, ni que yo echara a mis chamacos a la escuela, nomás lo de él. Ellos a cada chamaco le tenían un maestro para que estudiaran y a nosotros, a las gentes pobres, a esos no, no querían.

ML: Y cómo es que si los hacendados no querían, ¿los hacendados querían que se formara el ejido o no?

SC: No, no querían.

ML: ¿No?

SC: No, pos, por eso se formó ese, por eso hubo la revolución. Porque la gente pidió que fuéramos libres y soberano para vivir tranquilos. Fíjese, así pasó. Pero el hacendado no... Sufría uno mucho. Bueno, mis padres, yo no.

ML: Y, ¿cómo es que trabaja las cuestiones de ejido? ¿Cómo es que se formó el ejido? ¿Cuáles familias decidieron mudarse ahí?

SC: Las familias, eso ya no hay naiden, nadien. Si de los braceros, fíjese, van como treinta que se han muerto ahora de que este movimiento. Allí hay una casa que se

murieron cuatro afilados, padre, hijo y yerno, afiladitos se murieron. Sí, pos se han estado muriendo.

ML: Y, ¿usted cuándo empezó a trabajar?

SC: ¿Yo?

ML: ¿A qué edad?

SC: ¿A qué edad? Cuando tenía catorce años.

ML: ¿Catorce años? Y, ¿qué hacía?

SC: Pos ayudarle a mi padre con los animales, a ir a cuidar el ganado, a ir con la yunta, muchas cosas que hacía uno. Cercar las tierras y todo eso.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que usted escuchó algo sobre el programa de los braceros? ¿Era niño o ya grande?

SC: Como, como, ¿qué? Dígame.

ML: ¿Cuándo fue la primera vez que usted se dio cuenta de que alguien se fue como bracero o que platicaran algo de braceros?

SC: ¡Ah, sí! Yo le digo en qué año. En 1942 los primeros braceros salieron de San Luis Potosí a la Baja California, allá a California, San Francisco, Los Ángeles. Fueron a trabajar en el traque.

ML: Pero, tú, ¿usted había escuchado algo sobre esos braceros en su niñez o no?

SC: No, pos yo, yo tenía mucho qué comer, yo ni hacía de eso, ni me fijaba de eso. Yo tenía mi padre, tenía mucho qué comer, así es de que yo no me fijaba en eso.

ML: ¿No se fijaba?

SC: Y fui un, yo fui una persona bien pobre, bien pobre, pero lo que se nombra bien pobre. La ropa que me ponía, no se conocía, puros pedacitos en... Mi señora lo, los arreglaba. Pero, ¿que me iba Estados Unidos? Ya no me quería venir. En 1945 entré yo a Estados Unidos.

ML: Y, ¿por qué hizo la decisión de irse?

SC: ¿Mande?

ML: ¿Por qué hizo la decisión de irse?

SC: ¿De cómo?

ML: De irse de bracero.

SC: Ah, porque estaba muy pobre y pensaba yo que iba a hacer fortuna y hice fortuna. Porque yo, yo hice mi casa, mi casa tá muy grande. Yo no, no la doy ni en \$100,000 pesos, mi casa. Yo la hice con, con lo que me dio la bracereada.

ML: Y, ¿usted se fue solito de su ejido?

SC: No, fuimos muchos.

ML: ¿Cuántos?

SC: No, pos había veces que yo me iba con unos veinte, quince, veinticinco, treinta.

ML: Y, ¿por qué se animaron tantos a ir juntos?

SC: Pues es que el ejido era muy grande, y es muy grande. Sí, es muy grande. Pos, eran de, de migrantes salieron ochenta braceros de ese ejido. ¿Cómo ve? ¿Tá bien?

ML: ¿Salieron ochenta? Y, ¿qué tan, cuánta, cuantas personas hay en el ejido?

SC: No, ya ahora ya no, pos ya viven muchos aquí en Monterrey.

ML: Pero en ese entonces, ¿qué tan grande?

SC: No, trescientos, trescientos ejidatarios, fíjese eran los que había.

ML: Y, ¿ochenta se fueron como braceros?

SC: Hasta decían en, aquí, este, aquí en (ininteligible) pos aquí está cerquitas: “Bueno, ya nomás me falta contratar las señoras de esos ejidos de Santa Ana”. Porque todos, todos, todos pasábanos, todos. Todos, no había quien se quedara.

ML: Y cuando se fue, ¿me puede platicar un poquito sobre el proceso de contratación? ¿Se fueron todos juntos y se despidieron?

SC: No. Desbalagados. Unos les tocó en un pueblo y otros les tocó en otro.

ML: Pero cuando se fueron del ejido, ¿todos salieron juntos?

SC: Todos, sí. En los autobuses que vienen de México.

ML: Y, ¿cómo esa, era ese día?

SC: ¿Eh?

ML: Que se fueron todos. (risas)

SC: Pos, ¿qué? Pos no, pidimos carro. Pidimos de Matehuala, ahí es el pueblo donde vamos nosotros. Pedimos carro, pedimos carro pa ochenta braceros y mandaron dos carros para irnos. ¿Cómo ve? ¿Tá bien?

ML: Y cómo, ¿cómo se quedaron las esposas y las mamás?

SC: Pos eso, solitas.

ML: ¿Lloraron ese día?

SC: A sufrir. A sufrir. Pero, ya nomás agarramos sangrita ya, dolaritos y mandábamos.

ML: Y, ¿qué se llevaban con ustedes?

SC: ¿Con nosotros qué nos llevábamos? Nuestra ropa. Y nada más, eso era lo que nos llevábamos. Allá ya ni se las ponía, allá compraba uno. Pero, taba baratísimo, baratísimo Estados Unidos de ropa. Pos, ha... había pantalones que costaban un nicle, camisas un nicle, zapatos un nicle. Así es de que, ¿cómo ve? Baratísimo. No, se cargaba uno de mucha ropa, tanto de ropa de segunda, como nueva. Yo nunca me gustó comprar ropa usada. Yo siempre escogía yo mi ropa. Y otras que me regalaban los compañeros.

ML: De Matehuala, ¿a dónde se fueron?

SC: Aquí a Monterrey.

ML: Y luego, ¿qué hicieron?

SC: De aquí nos fuimos. Unos por Piedras, otros por Hidalgo a pasar por Eagle Pass y aquí por Hidalgo.

ML: Pero, ¿a dónde llegaron en Monterrey?

SC: Con los conocidos que había aquí. Y ahí en La Liga de Comunidades Agrarias. Ahí veníamos a dormir. Y en el día nos la pasábamos ahí en el campo.

ML: Y de Monterrey, ¿a dónde los llevaron?

SC: No le digo que a unos por Eagle Pass y a otros por Hidalgo.

ML: Y, a usted, ¿dónde le tocó? A usted, ¿dónde le tocó?

SC: A mí me tocó en Hidalgo, por Hidalgo.

ML: Y luego, qué, ¿qué pasó en Hidalgo cuando llegó?

SC: No, ya me, cuando ya me, me firmé contrato, ya firmé todos mis papeles pues ya, ya me agarró el gringo, pos ya nos agarró.

ML: Y, ¿a dónde los llevó?

SC: A las piscas de algodón.

ML: ¿En dónde?

SC: Ahí en el, en el estado de Texas. Ahí en Harlingen, San Benito, Río Hondo, Raymondville, Crystal, a Crystales nos llevó, nos llevaron al frijol y en el estado

del mismo de Texas, que es Lamesa, Lubbock, ahí fuimos también al algodón ahí nos gustaba mucho ir, porque ganaba uno buen dinero. Aquí en este, aquí por Reynosa casi no. Y luego, el calor.

ML: ¿Usted ya sabía pescar algodón?

SC: No, pos ya había pescado aquí en, en Tamaulipas.

ML: ¿Sí? ¿Por qué había pescado en Tamaulipas?

SC: Porque a nosotros iban a trae allá al rancho, nos llevaban a las piscas allí a Matamoros, a Río Bravo.

ML: ¿Así que usted trabajó afuera del ejido?

SC: Pos fui a trabajar a la frontera de Guatemala.

ML: ¿Se fue hasta la frontera de Guatemala?

SC: Allá duré dos años.

ML: ¿Antes de irse de bracero?

SC: No, ya había venido.

ML: ¿Ya había venido?

SC: Sí, ya había venido.

ML: Y, ¿era después de las contrataciones?

SC: Sí.

ML: ¿Se fue hasta Guatemala, la frontera a pisar?

SC: No, andábanos, yo trabajaba en conservación, que es en la carretera, este la, la Secretaría la SOB. Como allá en Estados Unidos que andan, los que andan echando pavimento, así en eso.

ML: Así que en su primer contrato, ¿cayó usted en Texas? Y, ¿cómo eran los pueblos de Texas?

SC: Pos, como así tan. Hay pueblos, debo decirle, que hay pueblos muy bonitos, como Harlingen, San Benito, este, ¿cómo se llama el otro pueblo que está allí cerquita de Hidalgo? Este, Álamo, todos esos pueblos. Por ahí de los que, el que no era, Monte Alto y Raymondville.

ML: Y, ¿cuánto tiempo duró en el primer contrato?

SC: Sesenta días.

ML: ¿Luego regresó a México?

SC: Nomás regresé y duré una semana, me vine de vuelta y me contraté, me tocó en el estado de Arkansas.

ML: ¿En Arkansas? ¿En qué ciudad?

SC: En el algodón.

ML: ¿En el algodón?

SC: Ey.

ML: Y, ¿cuál era la diferencia entre trabajar en el algodón en Texas y Arkansas?

SC: Porque allá en el norte, el algodón lo pisca uno con todo y chaparro. Y aquí, aquí en Texas no, le necesita que vaya limpio.

ML: Y, ¿cómo lo trataron en Arkansas?

SC: No, pos yo siempre los gringos me querían mucho.

ML: ¿Sí?

SC: Sí. Es que yo no soy hombre que me guste a mí borlote, no. A mí me, a mí todo lo, los campos onde yo estuve, siempre las esposas de los gringos a mí me veían como hijo. Cuando estuve en el estado de Michigan, como a las tres de la tarde iba la esposa del gringo, que me fuera a bañar, porque iba al pueblo a entregar el pepino. ¿Cómo ve? Como si no mandaba una, dos chamacas que tenía y un chamaco, ya estaban grandes. Decían las chamacas: “Santos, dice mi papá y mi mamá que se vaya a bañar porque va a ir a entregar el pepino”. “No, que vaya otro”. Y no, no. Todo el tiempo que estuve yo en el pepino, nunca admitieron otro, nada más de que mí, yo sacaba los cheques de todos los trabajadores.

ML: ¿Usted los sacaba y se los entregaba a los trabajadores?

SC: Se los entregaba al gringo y el gringo se los daba a ellos. ¿Cómo ve?

ML: Y en Arkansas, ¿llegó usted a trabajar con gente afroamericana, negra, americana?

SC: ¿Cómo?

ML: Con gente negra en Arkansas.

SC: ¿Con gente negra?

ML: Sí.

SC: No.

ML: ¿No? ¿Convivió con ellos en los pueblos? ¿No? ¿De Arkansas?

SC: Casi no.

ML: ¿Casi no?

SC: No, no, no me gustaron. No me, no me gustó su costumbre de ellos.

ML: ¿Por qué? (risas)

SC: Porque, porque sí. No me gustaba. ¿Cómo ve?

ML: No le, (risas) ¿no le gustó la costumbre de ellos? (risas)

SC: No. Así es de que, ¿cómo ve, señorita?

ML: Y, ¿cuánto tiempo anduvo usted en Michigan?

SC: Mire, yo anduve en nueve veces en Estados Unidos de contratado. Nueve veces.
Así es de que, ¿cómo ve?

ML: Nueve veces.

SC: Y como decírselo así, este, yo nomás llegaba y otro día pasaba. Me colaba por onde Dios me daba licencia. ¿Cómo ve?

ML: Y cuando regresaba a México, ¿trabajaba en el ejido, cuando regresaba de contratos?

SC: No, descansábanos y luego ya nos íbanos a trabajar al ejido. Yo estuve en muchas partes, estuve en el estado de Veracruz y estuve en Oaxaca. No, no muchas... en este, en, en Cuernavaca.

ML: ¿Por qué estuvo allá?

SC: Porque trabajaba en caminos yo y en las compañías, pos la cambiaban. Lo mandaban a onde había trabajo. Oiga, ¿ya acabarían? Ya no se oye ruido.

ML: No sé.

SC: Yo, yo creo quería hablar con don...

(entrevista interrumpida)

ML: Así es que en Michigan, qué, ¿qué tipo de trabajo hizo en Michigan?

SC: ¿En Michigan?

ML: ¿Sólo pepino?

SC: No, trabajé en el betabel, en el betabel y en el pepino. Nosotros éramos veintiocho y nos tocó muy, muy buen trabajo y no perdimos de onde que el día que llegamos

nomás nos dej... descansaron ese día y hasta que nos entregaron. Ya andaba el güerito ya muy fastidiado.

ML: ¿Por qué?

SC: Pos ya, me cansaba mucho. Así es de que...

ML: ¿Dónde le gustó más trabajar?

SC: En el estado de Michigan.

ML: Y, ¿por qué?

SC: Porque es muy diferente. Trabaja uno el azadón, luego ya se va al pepino, a la cebolla, a la papa, a la manzana. Y aquí el estado de Texas, pos la naranja, es lo único. La cebolla también, pos a rebotar cebolla. Así es.

ML: Y, ¿cómo los trataron a los braceros los tejanos?

SC: Ahí ya se cayó un señor, este... No, no, no nos querían.

ML: ¿Por qué no los querían?

SC: No, no, no nos querían, porque nosotros los echábanos fuera de los cuadros, porque los cuadros eran exclusivamente pal bracero, no pal tejano y los echábanos pa afuera.

ML: ¿Qué es un cuadro?

SC: Pos una parcela, una labor así es de que...

ML: Y, ¿qué les decían los tejanos?

SC: No, les decía el, el troquero que se salieran, porque el cuadro era de nosotros. Ya la compañía ya no lo había dado.

ML: Y cuando iban a los pueblos en Texas, ¿cómo los trataban en los pueblos?

SC: Pos unas borracheras tremendas. (risas) Y, ¿cómo ve?

ML: ¿Iban a los bailes?

SC: Yo estaba nuevo. Todos íbanos. El gringo le gustaba mucho que bailara uno.

ML: Y, ¿tocaba música en español o en inglés en los bailes?

SC: No, en español. Pura polca.

ML: ¿Pura polca? Y, ¿los braceros se, se hacían novios...?

SC: Se hacía el mus... (risas) ¿Cómo ve?

ML: ¿Los braceros se hacían novios de las tejanas?

SC: Ella no nos, ellas no nos querían, porque decía que éramos casa[d]os, que acá teníamos muchos chamacos en México. Que allá éramos muchachos y los muchachillos acá taban todos chorrea[d]os. (risas) ¿Cómo ve?

ML: Así que, ¿con quién bailaban? ¿Con las gringas o con las...?

SC: Con las gringas y con las tejanas. (risas) Ya no... nosotros en, en los pueblos, iba a los bailes, ya teníamos nuestra bailadora.

ML: ¿Sí?

SC: Ey. Allí en Dallas, todavía vive una que bailé yo con ella aquí en, aquí ahí en, en Harlingen.

ML: ¿Sí?

SC: Dicen que ya está muy viejita, pero yo bailé con ella.

ML: ¿Ella bailaba con todos los braceros?

SC: Con todos, con todos bailaban. Y no, pos es que se ponía uno a la línea, a comprar su ropita más o menos decentita para comparecer. Pos allá todas las chamacas bien curras y uno no. Y onde yo, en el estado de Michigan, allí no entraba uno con la ropa que andaba en el trabajo. Tenía que entrar al baño y ponerse la ropa limpia.

ML: ¿Por qué no dejaban?

SC: No dejaban.

ML: Pero, ¿por qué?

SC: Porque andaba sucio. Y sin sombrero tampoco, con su sombrero. Así es de que, ¿cómo ve?

ML: ¿No dejaban entrar con sombrero?

SC: No, con sombrero. Sí. El que lo veían sin sombrero lo echaban pa ajuera, el campero. ¿Cómo ve?

ML: Pos difícil. Y cuando no trabajaban los braceros, ¿qué hacían más de tomar, bailar?

SC: No, no. Mire, yo todo el tiempo que fui bracero, yo nunca perdí, yo nunca perdí días. Que tuviera yo, que si, si era domingo, o sea, nos sacaba el troquero a trabajar. Y a mí me gustó mucho trabajar, mucho me gustó. Ya ahora ya no puedo. Ya andaré con la manita parándola. Pero, a mí me gustó mucho trabajar.

ML: Cuando usted estuvo allá en los Estados Unidos, ¿cómo se comunicaba con su familia?

SC: Por carta. Escribíamos nosotros y ellos nos contestaban por carta también. El dinero llegaba por carta. Lo que uno mandaba, llegaba por carta y contestaban que ya lo habían recibido.

ML: Y, ¿su familia quería que usted regresara al ejido?

SC: Tábanos bien pobrísimos, pobrísimos. Ella lo que quería era que hiciéramos casa y como la hice.

ML: ¿Usted hizo casa con su dinero de bracero? ¿Sí?

SC: Sí, porque yo no, yo mi dinero no lo gastaba mal gastado. Oiga, esta cosa está muy picosa.

ML: ¿Cuál?

SC: Pos el sol.

ML: ¿El sol?

SC: Sí.

ML: ¿Acomodo la mesa?

SC: El sol. Ya me daban ganas de decirle que ya.

ML: ¡Oh! (risas) En la, en ese tiempo que anduvo de bracero, ¿nunca se enfermó?, ¿no? ¿Usted en algún momento trabajó con mexicanos indocumentados que no fueran braceros?

SC: ¿Qué no fueran braceros?

ML: Sí.

SC: Sí.

ML: ¿Habían mexicanos ahí trabajando con usted que no eran braceros?

SC: Que no eran braceros, se juntaban con nosotros a trabajar.

ML: ¿Sí? Y, ¿los trataban a ellos diferente?

SC: Bien, nos daban de comer de la, como el lonche que llevaban ellos. Iban unas chamacas con ellos, hijas de los señores grandes. Unas chamacas: “Ándele, véngase a comer muchachos”. No, el bracero mucho, a muchos los trataron mal y a muchos los trataron bien. Sí, así es de que, ¿cómo ve? Usted ya no trate un, un bracero mal, trátelos bien. (risas)

ML: Pues claro.

SC: Sí. Semos mexicanos, ¿verdad?

ML: Sí.

SC: Oiga, entonces, usted, ¿Ventura qué es suyo?

ML: ¿Huh?

SC: ¿Qué es suyo Ventura?

ML: Nada, el ha apoyado el proyecto de la Historia del Bracero.

SC: Pos, a ver si nos pagan. A ver, si no, pos... yo ando bien desanimado, bien desanimado.

ML: ¿Sí?

SC: Ya quisiera yo los treinta y ocho. ¿Cómo ve?

ML: Y cuando usted piensa sobre su experiencia de bracero...

SC: ¿Mande?

ML: Y, cuando usted piensa sobre su experiencia de bracero...

SC: ¿Cuándo piense?

ML: Cuando piensa usted o reflexiona un poco sobre su experiencia como bracero, piensa que es, ¿fue positiva o negativa?

SC: Pos yo creo que fue positiva.

ML: ¿Por qué?

SC: Porque sí. Porque Estados Unidos, mire, Estados Unidos le quita mucho el hambre al mexicano de México. ¿Por qué? Por su trabajo. O, ¿no está bien eso?

ML: Y cuando alguien le dice bracero o ex bracero, ¿qué siente?

SC: No, pos, ¿qué?

ML: ¿No?

SC: Yo no siento mal.

ML: ¿No?

SC: Y yo no siento mal.

ML: Pues muchísimas gracias.

Fin de la entrevista